



## **XXV Domingo del tiempo ordinario – Las cosas pequeñas**

El Evangelio de este domingo está lleno de enseñanzas. Cada párrafo daría para comentar en varias hojas. Quisiera quedarme con la expresión: *“el que es fiel en lo poco...”*

Es muy común nuestro afán de ser reconocidos, de convertirnos en referentes, en ser considerados importantes. Y esto nos puede pasar en todos los ámbitos, en el interior de nuestra familia, en el trabajo y hasta en nuestras actividades pastorales. Y en sí mismo no es malo. Al contrario, sólo dando ejemplo es que verdaderamente podemos transmitir el mensaje de Amor y Misericordia que nos regala Jesús.

Es cierto que en nuestras acciones y actitudes debemos buscar aquellas que más y mejor hablan de Dios. Pero este más y mejor no es, como lo sería para nosotros, las personas, lo más grande o lo más ostentoso. Por el contrario, así como Dios se manifiesta en la brisa suave, el mismo Jesús nos dice que el Reino es como una semilla de mostaza, la más pequeña de todas, pero que al crecer se convierte en un arbusto que hasta da cobijo a las aves del cielo.

Es en las pequeñeces de nuestra vida cotidiana, el saludo al chofer del ómnibus, el agradecimiento al peatón que nos cedió el paso, la mirada sonriente a quien nos saluda, el trabajo bien hecho, el llegar a horario a las reuniones..., y tantas otras nimiedades que nos pasan día a día, donde debemos dejar traslucir a Dios en nuestras vidas.

Sin la rutina, paciencia y perseverancia que exige estar atento en las pequeñeces, es imposible que cuando se nos presente algo importante podamos verlo o siquiera notarlo.

Para esta semana te proponemos que hagas consciente estos momentos pequeños de tu vida diaria. Presta atención a cómo los haces y confróntalos con cómo los haría Jesús. Repasa tus experiencias por la noche y pide ayuda al Señor para ir obrando cada vez más como Él obra.

¡Buena semana!

#recemosjuntos